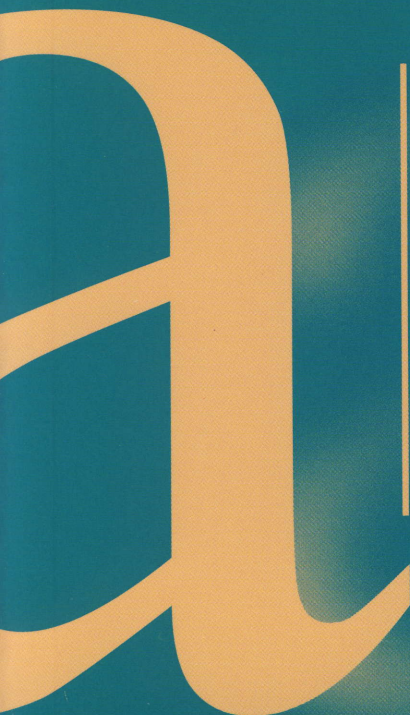


ANTONIO CARVAJAL

EL CORAZÓN Y EL LÚGANO

(ANTOLOGÍA PLURAL)

Edición y Coordinación de
Antonio Chicharro



TEXTOS: Lengua Española

Universidad de Granada

ANTONIO CARVAJAL

EL CORAZÓN Y EL LÚGANO
(ANTOLOGÍA PLURAL)

Edición y coordinación de Antonio Chicharro

También canta la razón, desde la cima de los sentidos. He buscado aliar, en estos poemas, la melodía de la voz y la melodía de la idea. Pero antes de escribirlos me dije, ya no voy a cantar sólo para cantar, sino para cantar con los otros. Este libro es una publicación por iniciativa propia de la editorial que he fundado en Granada, para la difusión de la poesía y de la cultura, y la rehace, con lugares y con trémolos y acordes imprevistos y vivificantes.

¿O el corazón sí es lúgano, y aspira a la comunicación total, a la comunión de la belleza? ¿A repetir la voz, que aprendió como súplica relámpago, a producir un eco en el mundo?

© UNIVERSIDAD DE GRANADA.
LÁJAVARA GARCÍA Y EL LÚGANO (ANTOLOGÍA PLURAL).
ISBN: 84-338-2971-8. Depósito legal: GR.810-2003.
Edita: Editorial Universidad de Granada.
Campus Universitario de Cartuja, Granada.
Diseño de cubierta: Rosa María Rodríguez Mérida.
Fotocomposición: Nátale's S.L. Granada.
Imprenta: Imprenta Comercial. Motiv. Granada.

Printed in Spain / Impreso en España
GRANADA
2003

ANTONIO CARVAJAL

EL CORAZÓN Y EL LÚGANO
(ANTOLOGÍA PLURAL)

Edición y coordinación de Antonio Chicharro

Reservados todos los derechos. Está prohibido reproducir o transmitir esta publicación, total o parcialmente, por cualquier medio, sin la autorización expresa de Editorial Universidad de Granada, bajo las sanciones establecidas en las Leyes.

- © ANTONIO CARVAJAL MILENA.
Edición y coordinación de Antonio Chicharro Chamorro.
- © UNIVERSIDAD DE GRANADA.
EL CORAZÓN Y EL LÚGANO (ANTOLOGÍA PLURAL).
ISBN: 84-338-2971-8. Depósito legal: GR./810-2003.
Edita: Editorial Universidad de Granada.
Campus Universitario de Cartuja. Granada.
Diseño de Cubierta: Rosa María Rodríguez Mérida.
Fotocomposición: Natale's S.L. Granada.
Imprime: Imprenta Comercial. Motril. Granada.

Printed in Spain GRANADA Impreso en España

2003

INTRODUCCIÓN

Desde que la Universidad de Granada proyectó la presente publicación antológica y me encomendó su ejecución, Antonio Carvajal y yo mismo pensamos en el interés que tendría desarrollar este proyecto por caminos escasamente transitados. Por esta razón, abandonamos desde un principio la idea de que fuera él mismo el que realizara la selección de sus poemas, lo que ya había hecho en algunas ocasiones, así como que recayera en mí o en uno de sus muchos lectores expertos esta exclusiva responsabilidad, toda vez que ya existían publicaciones en este sentido. Se nos presentaba de esta manera la insólita posibilidad de hacer una antología a varias manos, una antología en efecto plural, tomando operativamente como unidad inquebrantable desde luego cada uno de los poemarios y procurando ofrecer tan híbrida como fecundamente poemas y análisis, esto es, poesía y crítica. Claro que no era fácil llevar a buen puerto esta empresa si no dejábamos establecidos unos criterios mínimos con respecto a los antólogos, a la selección a realizar y a sus respectivas justificaciones o estudios y, cómo no, en relación con la disposición material de los resultados en la publicación final.

Pues bien, la primera operación consistió en delimitar el corpus poético que habría de ser objeto del trabajo del, podríamos denominar así al conjunto de estas *voces*, archiantólogo, dada la profusión de formas de edición a través de las que contemporáneamente tratamos de hacer llegar la poesía a su minoritario y leal público, lo que ha afectado tan positiva como inevitablemente a Antonio Carvajal que cuenta con unas setenta entradas a este respecto como puede comprobarse en la bibliografía final que he preparado para ser incluida en este libro. Pusimos así nuestra atención en los libros de poesía pro-

piamente dichos, esto es, libros que responden a un proyecto estético —o derivan en él— y tratan de organizar las unidades de sus poemas en función de una compleja unidad superior. Dejamos de lado aquellos adelantos en forma de folletos o *plaquettes*, ignoramos los libros de libros, las secciones poéticas publicadas autónomamente y establecimos una lista final de diecisiete títulos ordenados cronológicamente, quedando como sigue: *Tigres en el jardín* (1968), *Serenata y navaja* (1973), *Casi una fantasía* (1975), *Siesta en el mirador* (1979), *Sitio de ballesteros* (1981), *Sol que se alude* (1983, en edición no exenta), *Del viento en los jazmines (1982-1984)* (1984), *Noticia de setiembre* (1984), *De un capricho celeste* (1988), *Testimonio de invierno* (1990), *Silvestra de sextinas* (1992), *Miradas sobre el agua* (1993), *Raso milena y perla* (1995), *Alma región luciente* (1997), *Con palabra heredada* (1999), más los adelantos publicados de *Los pasos evocados* y de *Una canción más clara* (ambos en prensa) y *Diapasón de Epicuro* (también en prensa, aunque sus poemas han sido dados a conocer sueltos). La única excepción que efectuamos es la que afecta a *Rimas de Santafé (segunda serie)* libro que, con dibujos de María Teresa Martín-Vivaldi, publicó Hiperión en 1990 en Los Cuadernos de la Librería Hiperión, por cuanto pasó a formar parte luego, con algunos cambios en el orden de los poemas, del libro-cancionero *Miradas sobre el agua*, este sí antologado como queda dicho.

El siguiente paso fue encargar a diecisiete críticos o lectores expertos de la poesía de Antonio Carvajal la respectiva responsabilidad de cada uno de los libros citados, señalándoles como únicos límites a su total libertad de selección y de crítica que el número de poemas para la antología no excediera de siete y que la reflexión crítica sobre los mismos tampoco sobrepasara una determinada extensión, con lo que no sólo tratábamos de no abultar la publicación, sino muy especialmente perseguíamos forzar una verdadera selección en la mayoría de los casos —no se olvide que hay poemarios, como ocurre con *Silvestra de sextinas*, que constan de un escaso número de poemas— y una quitaesenciada crítica paralela, tratando de mantener al mismo tiempo un equilibrio cuantitativo en la selección y tratamiento de los libros entre sí. La verdad es que, en los aspectos materiales de que hablo, el resultado final del libro no se ha alejado mucho de nuestras previsiones iniciales y, desde mi punto de vista al menos, no ofrece graves descompensaciones internas, esto es, resulta, hasta donde esto es posible en una publicación en la que intervienen aproximadamente

una veintena de personas, armonioso y equilibrado. Otra cosa es el resultado final de la selección y de la argumentación paralela, que acaban hablando tanto de los poemas en presencia y en ausencia como de los gustos, criterios y juicios del antólogo. Aquí radica uno de los logros más importantes de este libro por lo que supone de cualitativa variedad interna que se traduce en unas selecciones que son ofrecidas con el inestimable apoyo de una argumentación crítica. El lector sabrá sacar sus propias consecuencias y podrá obtener una plural lección al respecto, lo que enriquecerá su propia perspectiva lectora. No me cabe a mí, por otra parte, ofrecer un juicio metacrítico de sendas contribuciones interpretativas, explicativas y valorativas en este lugar. Sólo diré que todas las aportaciones, además de bien informadas, resultan sólidamente fundadas, viniendo a enriquecer con nuevos datos y nuevas argumentaciones e interpretaciones el conocimiento que la crítica ha construido de esta poesía y de este poeta.

No en balde los colaboradores en nuestro proyecto editorial son todos cualificados lectores de poesía, a la que han dedicado en la vertiente creadora, editorial, crítica y docente sus mejores esfuerzos. Todos ellos además son conocedores de la poesía de Antonio Carvajal desde prácticamente sus inicios. En todos los casos, pues, independientemente del grado de amistad personal que puedan mantener con el poeta y conmigo mismo, se dan unas inmejorables condiciones tanto para hacer una selección como para decirla fundamentadamente. En este sentido, son personas que se han hecho acreedoras de un reconocimiento en el complejo universo inmediato de nuestra vida literaria, lo que no es pequeño aval para este libro. Abundan los profesores universitarios de larga trayectoria profesional, los poetas-profesores, los poetas-editores, etc. Se trata de, por orden alfabético, Francisco Castaño (Poeta y profesor), M^a Pilar Celma (Universidad de Valladolid), Claudio Cifuentes (Universidad de Odensen, Dinamarca), Elsa Dehennim (Universidad Libre de Bruselas, Bélgica), Francisco Díaz de Castro (Universidad de las Islas Baleares, poeta), José Domínguez Caparrós (Universidad Nacional de Educación a Distancia), Juan Carlos Fernández Serrato (Universidad de Sevilla), Joëlle Guatelli-Tedeschi (Universidad de Granada), Emilio Lledó (Universidad Nacional de Educación a Distancia), José Enrique Martínez Fernández (Universidad de León), Jesús Munárriz (Poeta y editor, director de Ediciones Hiperión), Rosa Navarro Durán (Universidad de Barcelona), Antonio Piedra (Universidad de Valladolid, poeta y editor), Genara

Pulido Tirado (Universidad de Jaén), Antonio Sánchez Trigueros (Universidad de Granada), Sergio Sciacca (Profesor y crítico musical, Catania, Italia), Manuel Urbano (Poeta y crítico) y Manuel Ángel Vázquez Medel (Universidad de Sevilla). A todos ellos, en nombre de la Universidad de Granada y del poeta y, cómo no, en el mío propio, va el agradecimiento más sincero por su desinteresada e importante colaboración en la empresa de este libro.

En cuanto a la disposición material de los resultados, no dudamos desde un principio en, como resulta lógico, ofrecer sendas partes a cada uno de los libros por riguroso orden cronológico de publicación primera, si bien presentando en primer lugar los poemas seleccionados y en segundo término el estudio justificativo que los acompaña, con objeto de no restar el inicial protagonismo a los textos poéticos —siempre lenguaje primero— ni condicionar en primera instancia la lectura de los mismos. Así, una vez que ésta se haya producido, el lector puede continuar leyendo las reflexiones críticas —siempre lenguaje segundo— que se añaden si lo considera oportuno. Así, aunque el lector obrará según su leal o desleal saber y entender, pues él es siempre el protagonista de su lectura sin que, como ocurre en buena parte de la crítica y de la filología, necesite desaparecer en función del protagonismo del texto, damos la opción de que entre directamente en los textos sin más intermediaciones que la que supone su selección, lo que no es poca intermediación, claro está. De todos modos, si le solicitamos a José Domínguez Caparrós, uno de los grandes expertos en métrica y en cuestiones teóricas con que contamos en nuestro país, un estudio general introductorio sobre la métrica en la poesía de Antonio Carvajal, toda vez que nuestro poeta hace un productivo uso de recursos métricos que, sin duda alguna, acaban semantizándose, como vía de preparación general para la lectura de los poemas que se siguen y para comprender mínimamente los procesos materiales de cómo opera el poeta con las sílabas contadas, con los acentos, las pausas y los silencios hasta lograr esos versos como frases musicales y esos poemas como canciones. Por esta razón, lo hemos incluido como estudio preliminar.

Finalmente y en relación con el título de la presente antología, desde luego plural, no quiero guardarme en el telar una explicación del mismo. La clave la ofrece el texto de la extensa cita inicial, un texto en prosa por cierto que tal vez por su disposición en su primera publicación se ha venido citando como si se hubiera escrito en verso.

Se trata de la dedicatoria con que el poeta da comienzo a su muy importante libro *Serenata y navaja*, de 1973, que dedicara a Carlos Villarreal. Nuestro poeta plantea en él una reflexión metapoética sobre la no menor cuestión de la autenticidad de la poesía y del poeta, vinculándola al problema de la originalidad, gimnasia del ingenio más que fuente de poesía, según dirá el poeta años después, por lo que se queda con la autenticidad del poema, manantial de todas las originalidades, *porque como cada ser humano es único e irrepetible si su obra es auténtica, reproducirá esa unicidad y esa irrepetibilidad*. Por eso, el poeta no tiene miedo de que se le inserte en una u otra tradición poética, porque él aspira a ser poeta auténtico, voz auténtica incluso cuando repite otras voces y las rehace para la comunicación total y la comunión de la belleza como leemos en el último párrafo de la cita, con la tan continuada como hermosa imagen del lúgano, pájaro que imita el canto de otros pájaros: *¿O el corazón sí es lúgano, y aspira a la comunicación total, a la comunión de la belleza? ¿A repetir la voz, que aprendió como súbito relámpago? Sí, el corazón es lúgano, produce un eco, desdobra nuestras vidas: significa una entrega*. Queda claro que *El corazón y el lúgano* no es sino un modo de reconocer ya en el mismo título de nuestro libro que en él habitan una poesía cordial y los ecos auténticos que la misma ha provocado en tan cualificados lectores.

Por lo que respecta a otras informaciones sobre el poeta Antonio Carvajal, no creo que sean necesarias si tenemos en cuenta que la lectura de cada uno de los estudios que acompañan los poemas seleccionados de los referidos libros va a nutrir suficientemente al lector hasta el punto de que pueda elaborarse con no mucho esfuerzo una idea cabal, desde la pluralidad crítica, del sentido y significación globales de esta poesía y de la altura ética y estética de nuestro poeta. Por esta razón, no cabe más que realizar las formales presentaciones mínimas y dejar que sean nuestros antólogos los que en definitiva informen al respecto. El lector tendrá en todo caso la última palabra.

Antonio Carvajal (Albolote, Granada, 1943) inicia su trayectoria poética pública con el libro *Tigres en el jardín* (1968), que no se corresponde con su trayectoria poética personal, pues ésta se inicia con la escritura de su poema-libro *Casi una fantasía*, en 1963, publicado sin embargo en 1975. En todo caso, ambos libros suponen junto a *Serenata y navaja*, de 1973, la presentación y consolidación de una nueva y renovadora voz poética en España, voz de agudo refinamien-

to y gran musicalidad, que trataba de dar cauce discursivo a una tensión existencial, que no eludía un básico compromiso ético, en inevitable estrecha relación con el deseo y la necesidad de construir un mundo poético de belleza que habría de retomar a un tiempo la tradición áurea y la modernidad poética con la que se inaugura el siglo XX. Sobre esta sólida base, hoy plenamente reconocida por la crítica, se van asentando sucesivamente sus libros hasta el momento de plena madurez presente, libros que en su conjunto nos hablan de las líneas de fuerza de su poética: plena conciencia en el proceso creador con el control de estados de ánimo, etc.; cuidado de las formas poéticas y, en ellas, de los recursos métricos, en cuanto condición material de la significación; creencia en la poesía como una superior actividad que está en función de la vida y que viene a satisfacer una necesidad primaria del ser humano; función conviviente de la poesía por cuanto, con la misma, el poeta trata de levantar al hombre de las miserias humanas persiguiendo el más alto vuelo estético.

Franqueada la puerta de esta antología, modelo de alianza entre la poesía y el saber, sólo resta que los lectores inicien su propia aventura entre versos y demás argumentos y reflexiones. Y ya, para terminar, sólo me queda agradecer a la Universidad de Granada la feliz iniciativa que ha tenido de incorporar a su extenso catálogo de libros *El corazón y el lúgano*, elaborado a partir de la poesía de uno de sus más distinguidos profesores.

A. CH.

Granada, invierno de 2003